

TITULO DE LA COMUNICACIÓN: Desarrollo Moral y Fútbol

*Autor: Diego Gutiérrez del Pozo. C/ Sanguiño nº 6-1º2 – 28044 Madrid. Dirección Electrónica: DIEGOGUTIPOZO@terra.es
Director del trabajo: Javier Durán González.
Institución: I.N.E.F. de Madrid.*

INTRODUCCIÓN

Actualmente vivimos en una sociedad que padece una crisis múltiple: crisis económica, social, política, educativa, etc, en definitiva una crisis de valores generalizada.

Ante esta crisis podemos optar por dos posturas: cruzarnos de brazos y no hacer nada o intentar cambiar la situación “tomando cartas en el asunto”, comprometiéndonos con la sociedad.

Para ello, la educación y concretamente el deporte puede ser una de las soluciones más eficaces. Como constata Gutiérrez (1995) educar es formar el carácter para que se cumpla un proceso de socialización imprescindible, y formarlo para promover un mundo más civilizado, crítico con los defectos del presente y comprometido con el proceso moral de las estructuras y actividades sociales.

Añade del Pino (1986) diciendo que se necesitan verdaderos entrenadores-educadores que se preocupen en educar en su integridad a los deportistas.

Pero la simple práctica deportiva no nos asegura desarrollar y transmitir esos valores, sino que es necesaria una orientación y una metodología específica en dicho sentido. Dice Arnold (1991) que ...” el deporte bien aplicado, puede enseñar resistencia y estimular un sentimiento del juego limpio y un respeto por las reglas, un esfuerzo coordinado y la subordinación de los intereses personales a los de grupo. Mal utilizado puede estimular la vanidad personal y la de grupo, el deseo codicioso de victoria y el odio a los rivales, un espíritu corporativo de intolerancia y un desdén por aquellas personas que se encuentran más allá de un cierto rol arbitrariamente seleccionado...”

Para que se dé el desarrollo moral en el deporte deben aplicarse estrategias de razonamiento moral que vayan más allá de la simple práctica deportiva.

Trabajos como el de Bredemeier (Gutiérrez, 1995) indican que los niveles de desarrollo cognitivo de los estudiantes mejoran por el uso de un sistema de intervención estructurada, utilizando el desarrollo moral o las estrategias de aprendizaje social.

Pero para ello es necesario que los educadores, entrenadores, profesores, pongan el énfasis en la consecución del objetivo del desarrollo moral del niño,

ya que tanto los centros escolares como los centros deportivos, como organizaciones sociales que son, inciden en la formación del carácter y en la conducta de sus miembros, tanto en la de los alumnos como en la de los profesores.

PLANTEAMIENTOS TEÓRICOS SOBRE DESARROLLO MORAL

Numerosas investigaciones se han ocupado de estudiar el deporte y el desarrollo moral, los cuales se han visto influenciados por dos perspectivas teóricas: el aprendizaje social y el desarrollo estructural. El primero pone su énfasis en los modelos y el esfuerzo como determinantes de las conductas apropiadas o inapropiadas (Bandura, 1986).

La perspectiva del desarrollo estructural afirma que el razonamiento moral es el principal determinante de la conducta y que este razonamiento discurre a través de varios niveles de desarrollo (Hersh, 1998).

Aprendizaje social

La teoría del Aprendizaje Social se basa en que el desarrollo moral es un producto del modelo y refuerzo de los adultos, en el proceso de socialización. Por un lado, la gente cambia de comportamiento debido a los refuerzos que recibe de su forma de actuar (positivo o negativo).

Por otro, el modelado, consiste en la imitación de la conducta desarrollada por “los modelos”, como los padres, profesores, amigos, etc. que posteriormente se incorpora en nuestro repertorio personal.

El resultado de todo lo anterior es la interiorización de unos patrones de moral derivados de las influencias sociales.

Desarrollo estructural

El principio básico de esta teoría es que el desarrollo moral se produce como consecuencia de un desarrollo cognitivo previo. De esta manera, a medida que los niños van obteniendo procesos cognitivos más sofisticados, van siendo capaces de realizar juicios morales más complejos.

Esta perspectiva teórica tiene a Piaget y a Kohlberg como máximos representantes

Gutiérrez (1995) dice que la racionalidad de cada decisión en la teoría del desarrollo estructural se basa en el nivel de desarrollo adquirido por la persona que lo practica. Además añade que la velocidad de avance de un estadio a otro es lenta pero esta velocidad puede modificarse por el efecto de la aplicación de experiencias de aprendizaje estructurado.

La diferencia entre Piaget y Kohlberg en sus hallazgos es que mientras Piaget sitúa el desarrollo moral a lo largo de unos períodos evolutivos

universales dependientes del nivel alcanzado en el razonamiento cognitivo, Kohlberg piensa que los estadios del desarrollo también se encuentran ordenados y escalonados y son universales, pero es el individuo el que es capaz de manipular esos estadios para progresar en los mismos (Gutiérrez, 1995).

Piaget propone un proceso de maduración donde hay una transición gradual de una estructura mental a otra, de una moral heterónoma a una moral autónoma, de tal modo que el desarrollo moral del individuo converge con el desarrollo cognitivo.

Kohlberg propone que en el desarrollo moral el individuo construye nuevas estructuras al interactuar con el medio. Kohlberg intenta encontrar las características estructurales por las que pasa el razonamiento moral en su desarrollo y demostrar su universalidad.

Para ello Kohlberg plantea a los sujetos situaciones de dilema para resolver diversos conflictos, es decir, les obliga a razonar. Todo este proceso exige un cambio de actitud. Así la moralidad no es el resultado de procesos inconscientes o de un aprendizaje social temprano, ya que el ejercicio del juicio moral es un proceso cognitivo que, en situación de conflicto, nos permite reflexionar sobre nuestros valores y ordenarlos en una jerarquía lógica (Gutiérrez 1995).

Como recoge García – Ros y Cols (1991) en Gutiérrez (1995) Kohlberg secuencializa el desarrollo moral en 6 estadios agrupados en 3 niveles:

Nivel preconventional: aquel en que el individuo interpreta que las reglas y expectativas sociales resultan externas, por lo que no las comprende ni las defiende. Es característico de los niños menores de 9 años, algunos adolescentes y muchos de los delincuentes.

Nivel convencional: aquel en el que el individuo se somete a las reglas, expectativas y convenciones de la sociedad o la autoridad y las defiende porque son reglas, expectativas y convenciones de la sociedad. En este nivel se encuentran la mayoría de los adolescentes y adultos, tanto en nuestra sociedad como en otras.

Nivel postconvencional: Aquel en el que el individuo diferencia el yo de las reglas y expectativas de los otros y define sus valores en función de los principios que ha escogido. Es el nivel de la moralidad de los principios en virtud de los cuales se juzgan las normas. Este nivel parece ser realmente minoritario. Kohlberg piensa que a este nivel pueden acceder las personas que pongan en cuestión las normas de la sociedad desde el principio de la humanidad.

MÉTODOS PARA EDUCAR EN VALORES

Entre los métodos para educar en valores podemos citar tres : la clarificación de valores, la inculcación de valores y el razonamiento moral y desarrollo del conocimiento moral.

La clarificación de valores es un procedimiento que capacita a las personas a decidir qué es lo que estiman en la vida.

La inculcación de valores considera que existen valores universales en toda cultura que son necesarios para las personas y puede llevarse a cabo mediante el modelado, la exposición de valores del profesor, aplicando reforzamiento positivo, etc.

Por último el razonamiento moral y desarrollo del conocimiento moral tal y se fundamenta en la consideración de que el razonamiento de las personas sobre los motivos por los que hacen una elección, manifiesta su madurez moral; en los estadios superiores del razonamiento moral, las personas juzgan los valores sobre principios universales de justicia alcanzando una etapa de justificación moral de las acciones, las persona no se encuentran satisfechas con las justificaciones características de etapas anteriores y sí atraídas por las de etapas superiores; esta satisfacción implica una tendencia, la cual puede ser estimulada hacia un progresivo desarrollo valoral.

La discusión de dilemas morales es el procedimiento más apropiado para el desarrollo del razonamiento moral. Los dilemas morales son relatos de situaciones reales o hipotéticas que presentan un conflicto de valores y la necesidad de tomar una decisión ante él. Como dice Cantillo (1995) ...”se intenta con los dilemas morales crear conflictos sociocognitivos en los que al alumno o deportista se le obliga a restablecer el equilibrio en un nivel superior de juicio moral, hacer posturas más autónomas basadas en principios más universales”...

DESARROLLO MORAL Y FÚTBOL

El fútbol necesita más que nunca técnicos cualificados que se ocupen de las categorías inferiores (Fútbol-Base).

El fútbol bien utilizado es formativo y desarrollo el carácter de los niños y niñas. Cuando un niño va a una escuela de Fútbol es tan importante que aprenda a golpear el balón, a pasar, a regatear, como que aprenda a respetar al contrario, al compañero, al árbitro, ..., a superarse y ser perseverante, a aceptar la ayuda de sus compañeros, etc. Habría que preocuparse pues por hacer buenos futbolistas y lo que es aún más importante hacer mejores personas ya que por encima del futbolista está la persona.

Entre las investigaciones más relevantes sobre desarrollo moral y fútbol podemos citar las siguientes:

Lee (1993) en Gutiérrez (1995) llevó un proyecto encargado por el Consejo de Europa donde identificó los valores que los niños entre 12 y 16 años consideraban en el deporte.

Para ello elaboró una entrevista semiestructurada aplicada a una población adolescente de jugadores de fútbol y tenis. Entrevistó a un total de 87 niños (70 futbolistas masculinos, 18 tenistas femenias y 9 tenistas masculinos). Según Lee, el triunfo es un valor apreciado por los adolescentes, al igual que la importancia del disfrute. Otros valores de cierta relevancia fueron los relacionados con el deseo de alcanzar una imagen pública, equidad, obediencia, interés y deportividad.

Bredemeier y Stephens (1997) construyeron una medida diseñada para valorar las descripciones y prescripciones del comportamiento moral de los jugadores en el fútbol juvenil. Esta investigación utilizó una variedad de medidas cualitativas y cuantitativas evaluando los valores, el razonamiento moral y normas de comportamiento. Este estudio tenía el propósito de diseñar un instrumento cuantitativo nuevo para evaluar varias dimensiones del desarrollo moral.

Para ello contó con 212 jugadores de fútbol de 21 equipos diferentes jóvenes de la Costa Oeste de los Estados Unidos, junto con sus 21 entrenadores. 10 equipos eran de la división de menores de 14 años y 11 eran de la división de menores de 12 años. Las edades de los participantes oscilaban entre los 9 y 14 años.

Las medidas que utilizaron fueron las siguientes:

- JAMBYSQ: Cuestionario del Juicio del Comportamiento Moral en Jóvenes Deportistas. El cuál fue construido para valorar en los jugadores: las tendencias al juego limpio, la legitimidad de los juicios, los motivos morales influenciados por el desarrollo y las percepciones de las normas.

El JAMBYSQ consiste en tres escenarios de fútbol con protagonistas hipotéticos, en donde los jugadores toman elecciones sobre como actuarían en esas situaciones.

- CAS: Escala de Actitud Competitiva. Fue diseñada para determinar el grado en el que los jugadores se iniciaban en la metodología "ganar a toda costa".
- TEOSQ: Cuestionario de Orientación de la Tarea y el Ego en el Deporte. Es un cuestionario que valora la motivación y la orientación hacia la meta de los deportistas en contextos deportivos. El TEOSQ comienza con las palabras "... me siento más exitoso en el deporte cuando..." y entonces presenta 13 formas diferentes para completar la afirmación. Los entrevistados son preguntados para indicar el grado en el que ellos están de acuerdo en cada una de las 13 preguntas de las cuales siete representan orientaciones de meta hacia las tareas y seis representan orientaciones de meta hacia el Ego..

- CPQ: Cuestionario de la Filosofía del Entrenador. El CPQ fue diseñado para valorar las metas de jóvenes entrenadores de fútbol.

Respecto al JAMBYSQ:

- Los jugadores tienden más a mentir que a herir al contrario o infringir una regla.
- Hay mayor aprobación a mentir, herir o hacer trampa, si el protagonista es hipotético.
- Menores niveles de madurez en el razonamiento moral están asociados con una mayor probabilidad para aceptar y expresar una agresión deportiva.

Por último, en España hay que destacar a Jaume Cruz (1991) con su estudio: identificación de valores relevantes en jugadores jóvenes de fútbol, encargado por el Consejo Superior de Deportes y la Real Federación Española de Fútbol, a través del cual se identifican los valores predominantes en una muestra de 40 futbolistas de 12 a 16 años, mediante una entrevista semiestructurada (adaptada de Lee).

Un análisis de contenido de las entrevistas permitió identificar trece categorías de valores. Los valores más frecuentes en los jóvenes futbolistas fueron los siguientes: la victoria, el mostrar habilidades requeridas para la situación de juego, la utilidad para el equipo por medir faltas y la equidad o justicia.

A partir de este estudio se pretendía elaborar un cuestionario de fácil administración para evaluar los valores dominantes en jugadores de diferentes deportes, edades y niveles de competición así como a sus entrenadores.

Otro estudio de Cruz (1996) descubre el desarrollo y aplicación de dos nuevos instrumentos de investigación:

En el primer estudio se valida una escala de actitudes sobre fair-play en futbolistas jóvenes. Los resultados de la escala de actitudes, de 23 ítems, confirman la existencia de tres factores: Juego duro, victoria y diversión. En general, en la investigación los jugadores mostraron una actitud de acuerdo hacia la diversión y la victoria y de indiferencia hacia el juego duro. Los entrenadores, a su vez, presentaron actitudes más "positivas" que sus jugadores respecto al "fair-play".

El segundo instrumento de investigación era un registro de observación de conductas relacionadas con el "fair-play" en partidos de fútbol de jugadores profesionales y alevines.

Este instrumento de observación se mostró útil para registrar conductas de "fair-play" en partidos de fútbol filmados de futbolistas profesionales y alevines.

En el estudio se observó que en ambas ligas se producen más faltas de contacto que conductas profair-play o antifair-play. En el fútbol profesional se observan más conductas en todas las categorías que en la liga de fútbol alevín,

siendo estadísticamente significativas las diferencias especialmente en las categorías de patada / zancadilla, desplazar / sujetar, animar al contrario, protestar, golpear y obstruir.

CONCLUSIONES

- Para desarrollar valores en el fútbol es necesario “ponerse expresamente a ello”, diseñando actividades y planificando objetivos encaminados a conseguir el desarrollo de unos determinados valores, a través de diferentes procesos de razonamiento moral. Además sería necesario el desarrollo de un modelo ecológico en el que se contemple tanto las características del deportista como las de su entorno inmediato (entrenadores, padres, organizadores deportivos etc.) (Gutiérrez, 1998).
- Si queremos que las competiciones infantiles de fútbol sean un elemento educativo, el punto clave está en la manera en que los entrenadores y organizadores estructuran estas experiencias deportivas, en la forma en que participan los padres y demás espectadores y en los modelos que ofrece el deporte profesional (Cruz, 1991).
- Sería interesante promocionar competiciones infantiles de fútbol donde se premie el fair-play. Además, podrían modificarse reglas del juego para que el fútbol fuese educativo y menos profesional
- Instrumentos de investigación sobre desarrollo moral y fútbol como: a) el cuestionario de actitudes sobre fair-play en futbolistas infantiles, cadetes y juveniles, b) el registro de observación de conductas relacionadas con el fair-play en partidos de fútbol de jugadores profesionales y alevines, c) el cuestionario del juicio del comportamiento moral en jóvenes deportistas (JAMBYSQ), d) la escala de actitudes competitivas (CAS) y e) el cuestionario deportivo de la orientación de la tarea y el Ego (TSOSQ), son muy útiles pero faltaría desarrollar un modelo de intervención para la educación en valores a través del fútbol.
- La investigación en este campo puede ser utilizada para formar y asesorar a entrenadores, árbitros y organizadores de competiciones infantiles (Cruz, 1996).

BIBLIOGRAFÍA

- Arnold, P. J. (1991), **Educación Física, movimiento y currículum**, Madrid, Morata.
- Bandura, A. (1986), **Social foundations of thought and action: a social-cognitive theory**, Englewood Cliffs , NJ, Prentice-Hall.
- Bredemeier, B.; Stephens, D. y Shields, D. (1997), “Construction of a Measure Designed to Assess Players Descriptions and Prescriptions for

Moral Behavior in Youth Sport Soccer”, International Journal of Psychology, 28, 4, pp. 370-390.

- Cantillo, J.; Dominguez, A.; Encinas, S.; Muñoz, A.; Navarro, F. y Salazar, A. (1995), **Los dilemas morales. Un método para la educación en valores**. Valencia, NAU Llibres.
- Cruz, J.; Boixados, M.; Valiente, L.; Ruiz, A.; Arbona, P.; Molons, Z.; Call, J.; Berbell, G. Y Capdevila, LL. (1991), "Identificación de valores relevantes en jugadores jóvenes de fútbol". Rev. de Investigación y Documentación sobre las CC. de la E.F. y del Deporte, 19, pp. 80-99.
- Cruz, J.; Capdevila, LL.; Boixados, M.; Pintarel, M.; Alonso, C.; Mimbbrero, J. Y Torregrosa, M. (1996), "Identificación de conductas, actitudes, y valores relacionados con el fairplay en deportistas jóvenes", en A.A.V.V. , Valores sociales y deporte. Fairplay versus violencia. Investigaciones en ciencias del deporte, Madrid, C.S. D., pp. 38-67.
- Del Pino, J. (1986), " El Entrenador – Educador , hoy. Sus objetivos y tareas típicas". El entrenador español, 30, pp. 48-50.
- Dubois, P. (1990), "Gender differences in value orientation toward sports: A longitudinal analysis". Journal of Sport Behavior, 13, 1, pp. 3-14.
- Gutiérrez, Melchor (1995), **Valores sociales y deporte**, Madrid, Gymnos.
- Gutiérrez, M. (1998), "Desarrollo de valores en la E. F. y el Deporte", Apunts. E.F y Deportes, 51, pp. 100-108.
- Hersh R., Reimer J., Paolitto D. (1998), **El crecimiento moral. De Piaget a Kohlberg**, Madrid, Narcea.

